



TORO Y SU COLEGIATA
La construcción del templo
en los siglos XII y XIII

Claudio Ignacio Pedrero Encabo

CLAUDIO IGNACIO PEDRERO ENCABO

LA CONSTRUCCIÓN DE LA COLEGIATA DE TORO EN LOS SIGLOS XII Y XIII



DIPUTACIÓN DE ZAMORA - INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
ZAMORA 2017

© de esta edición: INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIÁN DE OCAMPO» (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN DE ZAMORA

© autor: Claudio Ignacio Pedrero Encabo

ISBN: 978-84-96100-86-2
Depósito Legal: ZA-8-2017

Imprime: DE LA IGLESIA IMPRESORES
Pol. Ind. Valcabado A - Ctra. Gijón-Sevilla, km 272,8
Tel.: 980 53 89 09
Zamora

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada o transmitida, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito del I.E.Z. Florián de Ocampo.

INDICE

9	AGRADECIMIENTOS
13	PRÓLOGO
15	INTRODUCCIÓN
17	METODOLOGÍA
23	LA TRAZA
	Introducción
	Modelo zamorano: el maestro francés
	Modelo zamorano: conclusiones
	La traza de la Colegiata
	Disposición y métrica
	La división de las naves en tres tramos y el ancho de pilas
	Las correcciones visuales del trazado
	Arranque de las pilas occidentales del crucero y cierre occidental del perímetro del templo: 1º y 2º maestro.
55	SOPORTES: MUROS
	Introducción
	Muros
	Cimentación
	Disposición
	Aspectos constructivos de las fábricas
	Diferenciación de fases en las fábricas
95	SOPORTES: PILAS
	Introducción
	Pilas; 3º maestro
109	HUECOS
	Introducción
	Portada norte
	Óculo del testero norte del transepto
	Ventanal del segundo tramo lateral norte
	Corolario
137	ARCOS
	Introducción
	Trazado
	El ajuste de los arcos torales
	El aumento de apuntamiento de los arcos: 4º y 5º maestro

PRÓLOGO



Se ofrece en este libro un trabajo exquisito, intenso y estricto. Preocupaciones por entender tiempos antiguos, centradas en una arquitectura de ese periodo conocido como Baja Edad Media. Arquitectura y ciudad explicadas con luminosidad como uno de los supremos legados de la Historia. Desvelos por desentrañar incógnitas y acceder a sus saberes escondidos, creencias ciertas y sueños advertidos; una arquitectura entendida tanto como escenario de los poderes que la construyeron, como excusa para investigar conocimientos ancestrales y hábiles tecnologías ya perdidas. Arquitectura como objeto central del estudio del arquitecto y doctor Claudio Ignacio Pedrero Encabo.

Toro y su Colegiata: La construcción del Templo en los siglos XII y XIII muestra los doctos logros de un joven, pero ya experto, investigador arquitecto que conoce a la perfección su doble oficio, un oficio en el que se ven reunidos los conocimientos de lo antiguo con las tecnologías más actuales, innovadores sistemas fotogramétricos de investigación, análisis de materiales, estudios topográficos, registro minucioso de marcas de cantería para esclarecer su cronología y autorías etc..., e inclusión de modernas técnicas de arqueólogo e historiador. Se buscó un doble fin encadenado: inicialmente, conocer el cómo y el porqué de esta incuestionable arquitectura patrimonial y descubrir su verdad, para a su vez, y en segundo lugar, como labor de arquitecto profesional pautado en intervenciones, obtener los criterios necesarios para poder atenderla desde la práctica en su cuidado, mantenimiento y restauración. "Entender" para poder "atender" correctamente a una parte de nuestra vasta herencia arquitectónica patrimonial, y además ser ejemplo, demostrado como cierto, de un modo de investigar sobre arquitectura.

Hermoso libro resultado de una prolongada y relevante labor de investigación histórica y de arquitectura, mejor dicho de historia, composición y construcción de la arquitectura, que recorre esta obra arquitectónica desde lo general a lo particular, incluyendo los conocimientos y las explicaciones

históricas necesarias, sus esclarecimientos urbanos, las influencias provenientes de otras tierras, hasta el detallado estudio de sus cronologías constructivas y la aproximación, o el encuentro casi "personal" con sus alarifes y arquitectos como un diálogo atemporal con aquéllos, ¿se ve el autor arquitecto reflejado en estos otros arquitectos, maestros?

En su desarrollo se han reunido erudición, técnica, belleza y saber, haciéndose cómplice de las mismas condiciones que posee lo estudiado. Este acercamiento apasionado a la arquitectura de la Colegiata de Toro, se realiza a su vez con un estricto método de investigador que se apoya en los trabajos anteriores para comprobarlos y ampliarlos e incluso, necesariamente, corregir sus errores poniendo toda la claridad deseada en el entendimiento y explicación del edificio. Han tenido que pasar varias generaciones de investigadores, y decenas de años, más de un siglo, desde la aparición de los primeros estudios de la Colegiata de Toro, hasta llegar a una explicación total y coherente de cómo y porqué se construyó este edificio, explicación que se ve desgranada capítulo a capítulo.

En el nudo central del trabajo, es la misma arquitectura atendida, dibujada y estudiada con minuciosidad, la que ofrece los datos para desentrañar las preguntas más difíciles de responder. La gran fábrica construida de la Colegiata de Toro se analiza desde una secuencia cercana a su proceso temporal, no exento este análisis de una concreción de elementos arquitectónicos. Así el método de este historiador-arquitecto, aunque trata al edificio como unidad, para su estudio lo subdivide de modo secuencial en los diferentes elementos arquitectónicos que conforman esa unidad, lección analítica de partes que en cierto modo recuerda al estudio de los elementos como unidades que conforman cualquier tipo de edificio presentados a principios del siglo XIX por Jean Nicolas Louis Durand en las *Lecciones de Arquitectura* impartidas. En este caso, y al contrario, el modo de enfrentarse Claudio Ignacio Pedrero Encabo con el edificio parte de un todo, la Colegiata de Toro, que se analiza en elementos siguiendo un esquema coherentemente ordenado:

La traza arraigada en el modelo francés, con sus "deformaciones" explicadas como erudición visual y no como imperfección. *Soportes: Muros*, vistos como parte estructural y en su mediación para la disposición de la planta. Estudio de sus muros estructurales y conformadores de la traza que deriva en los *Huecos*, con su evidencia geométrica precisa, y en su doble categoría: *portada* que dota al edificio de su carácter representativo –aquí se presenta buena parte del lenguaje iconográfico dependiente de su condición de espacio religioso– y *óculo* y *ventanas* portadores de la luz que mediatiza el espacio aportando su valor simbólico. En el apartado de los *Soportes: pilas* se da explicación de su modo constructivo en su doble circunstancia, la simbiosis que presenta con el muro y su condición aislada. *Arcos* y *Bóvedas* responden a la relación con sus soportes sobre muros y puntuales, cerrando el proceso proyectado en la planta. Finalmente, con el título del *Cimborrio* se culmina el estudio como se culminó la Colegiata.

El trabajo demuestra tanto las grandes ideas de los arquitectos constructores como la ambición de sus fundadores, y si aquí y con ello se demostró un conocimiento eminente de la historia y del noble arte de la arquitectura, encumbrando su doble papel de edificio autónomo y a la vez vinculado al lugar, en el caso de su explicación ha sido necesario más de un siglo de estudios y numerosos historiadores, desde figuras eminentes como Vicente Lampérez y Romea y José Navarro Talegón, hasta culminar con este estudio de Claudio Ignacio Pedrero Encabo. Nuestro deseo, que este trabajo de una erudición histórica y arquitectónica manifiesta sirva de base sustancial a cualquier tipo de intervención o conservación del edificio, y a su vez de ejemplo del paso dado para desarrollar con profundidad, con nuevos métodos y técnicas, el estudio de nuestro patrimonio arquitectónico.

Daniel Villalobos Alonso
M.^a Isabel del Val Valdivieso



DIPUTACIÓN DE
ZAMORA



FLORIAN DE OCAMPO